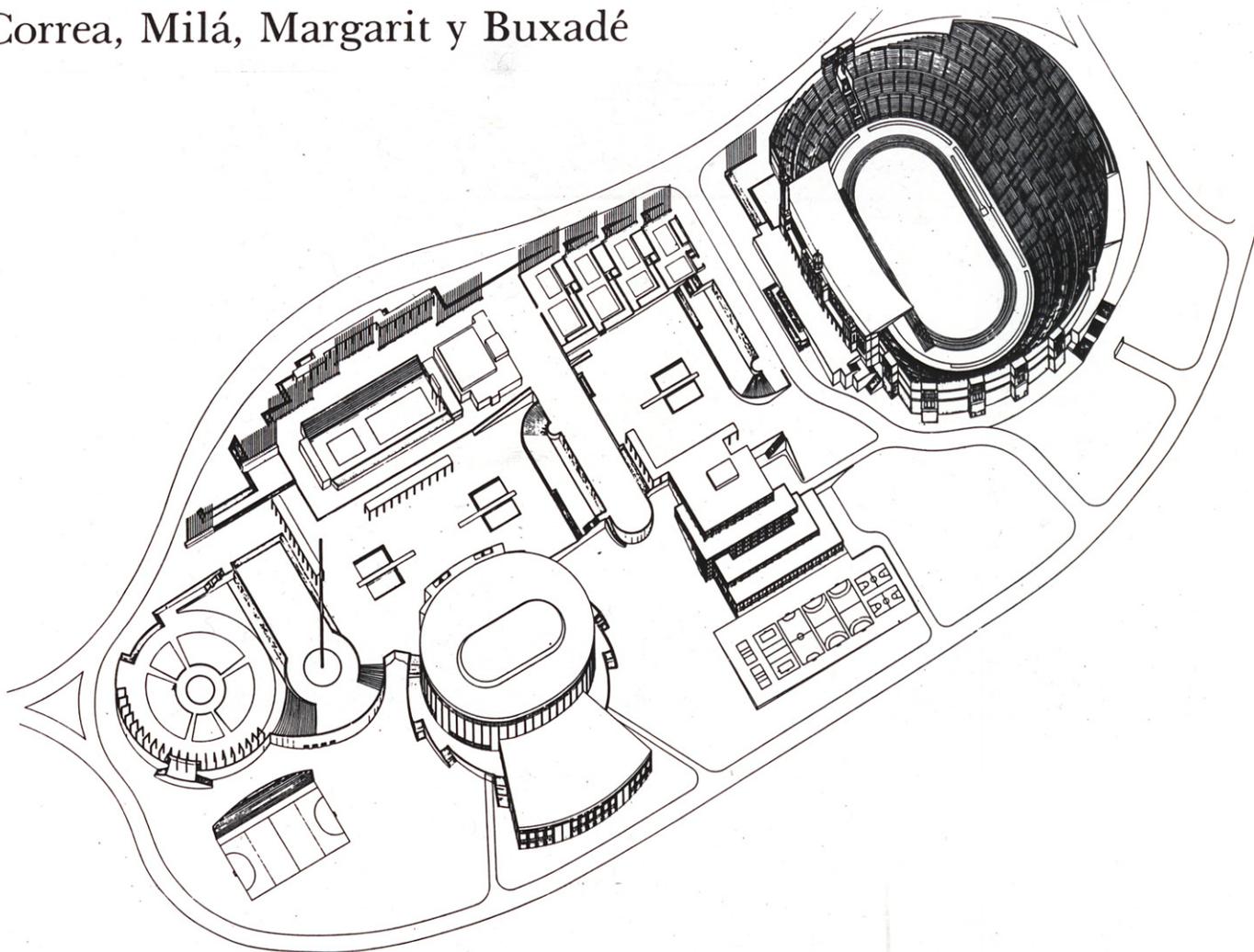


Correa, Milá, Margarit y Buxadé



La ordenación general del proyecto de Correa y Milá se produce aceptando entender el diseño del área como el de una *supermanzana*; esto es, como un área libre, a la que el tráfico sirve instrumentalmente al modo de un sistema de cordones umbilicales, y dividida en dos por una vía de tráfico que aísla el estadio del resto al darle servicio por su fachada principal.

La ocupación del área encerrada se produce libremente en apariencia, adquiriendo en la planta una idea de espacio moderno que está muy acentuada por el modo de resolver el diseño planimétrico de elementos y encuentros. Pero, en la realidad, no se ha renunciado a someter el conjunto a un eje académico, aquél que parte de la puerta principal, sigue mediante los parterres, y da centro a la rotonda apergolada.

En el ambiente visual propuesto queda más señalada la ambigüedad entre sutil academicismo y forma moderna. Tanto las monumentales escalinatas, como las banderas, la abundancia de pérgolas y pórticos sueltos, el valor dado a la fachada del antiguo estadio, o el tratamiento exterior del palacio de deportes, se inscriben en un suave academicis-

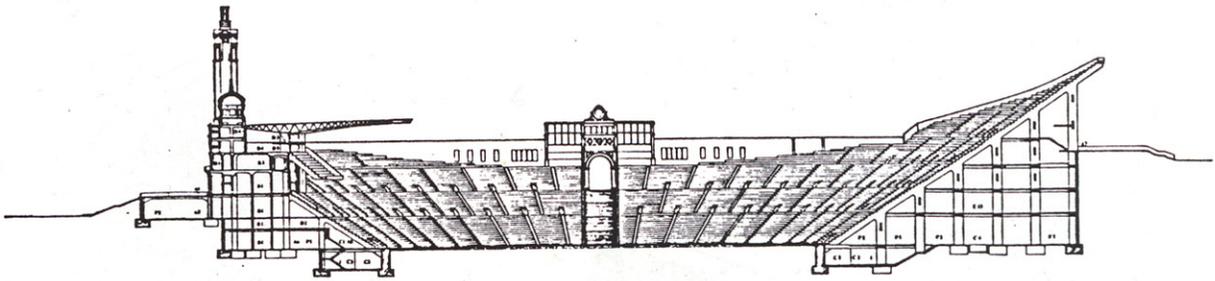
mo mediterráneo, más cerca, tal vez, de las construcciones sindicales, que de la severidad metafísica del E.U.R. romano. Pero, por otro lado —y, quizá, en lo estrictamente visual con menos fuerza frente a lo académico que en lo planimétrico—, estas disposiciones quedan contrastadas, sobre todo, por el tratamiento del suelo y de muchos elementos de detalle, por las buscadas asimetrías y por la imagen de la ampliación trasera del estadio, que exhibe una idea típicamente moderna, emblemática, del trasdós de un graderío. La circularidad de la planta origina en la imagen un perfil de cornisa no horizontal que se muestra como forma más moderna aún que la que se hizo habitual.

La transformación del estadio conserva la fachada historicista frontal y parte de las laterales, en una operación similar a la de los demás grupos de concursantes, excepto uno. Dicha fachada, convertida en los simples restos de lo antiguo, actúa como telón escenográfico, como *fetich* formal que permite plantear la axial organización. Tributo obligado a la pseudoconservación histórica que está en boga, pagándolo hace alinearse el proyecto, con esas operaciones urba-

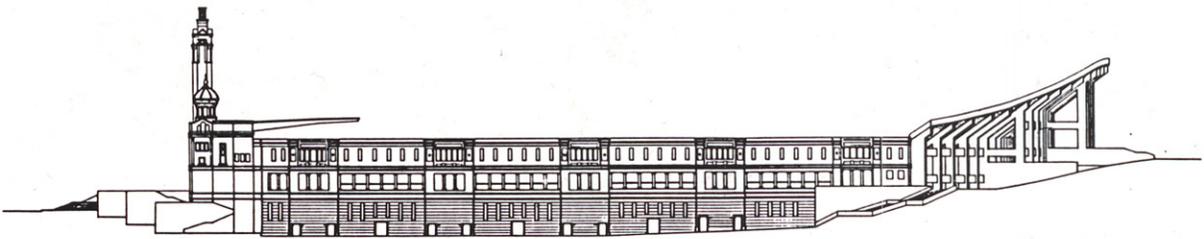
nas que obligan también a respetar una fachada vieja y permiten construir un interior cualquiera. La operación de *collage* tiene esta servidumbre, si bien en lo que más notoriamente añade, el vaso y la fachada trasera, está lo más conseguido del proyecto, obligación que debía al eliminar el atractivo interior del viejo estadio.

El vaso del estadio se adapta también como modelo para el Palacio de los Deportes, cubriéndose con una cubierta estérea y cerrando sus simples volúmenes con un muro-columnata de recuerdo *perretiano*. Así, tanto la solución del volumen, como la forma del vaso y de la cubierta son los rasgos modernos que se ponen en confrontación con pórtico de entrada y cerramiento, como rasgos académicos, configurándose el proyecto según esta mezcla, si bien la imagen resultante, a pesar de la forma de la planta, está del lado del clasicismo suave, como a lo Philip Johnson en el Lincoln Center, ya comentado.

El resto de los diseños que componen el conjunto son en su mayoría elementos exteriores y vienen, por forma y colocación, a contrarrestar el carácter académico del trazado y dar, como se ha dicho, una imagen más moderna al ambiente propuesto.



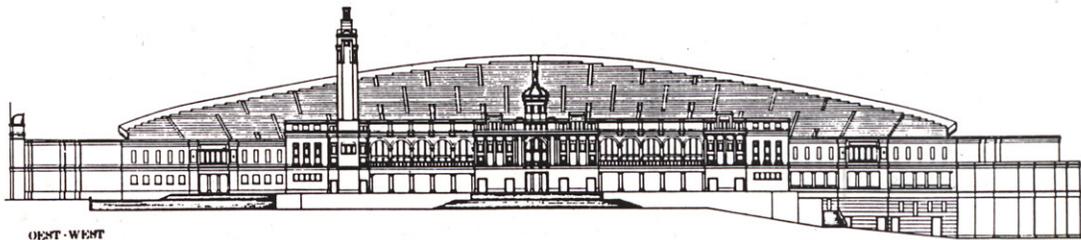
A-A



SUD-SOUTH

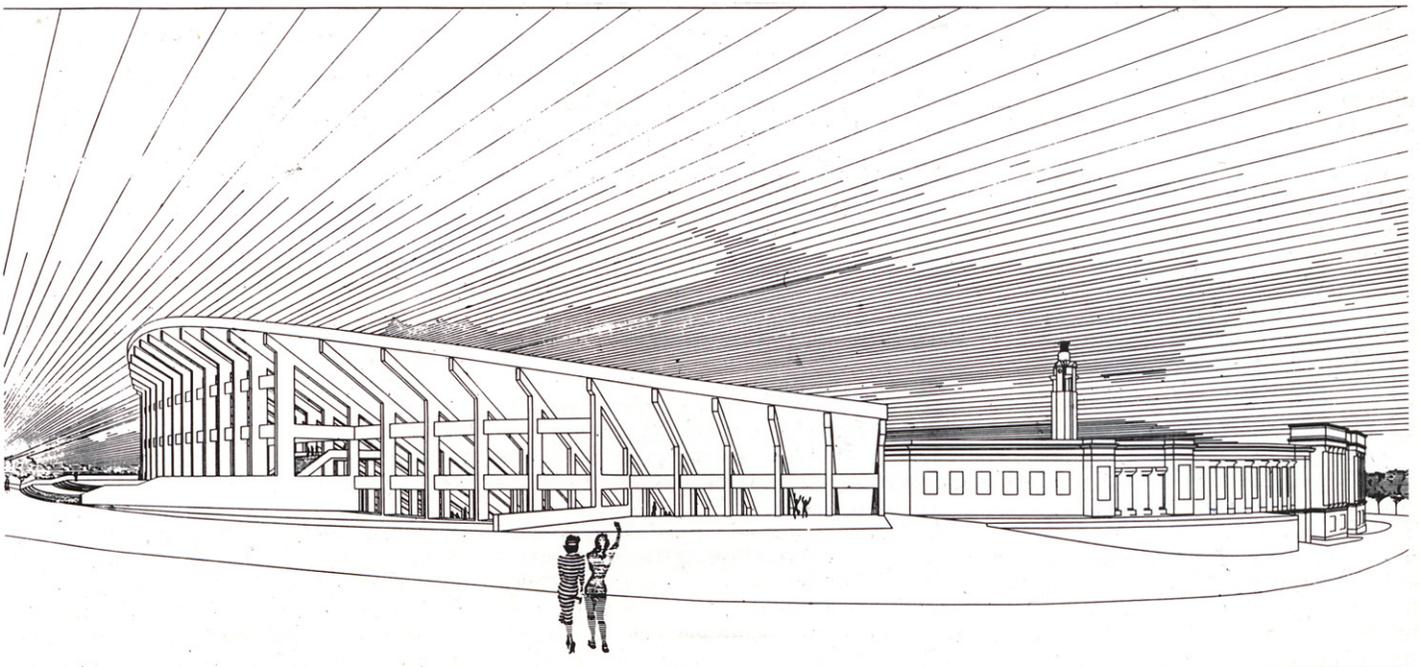


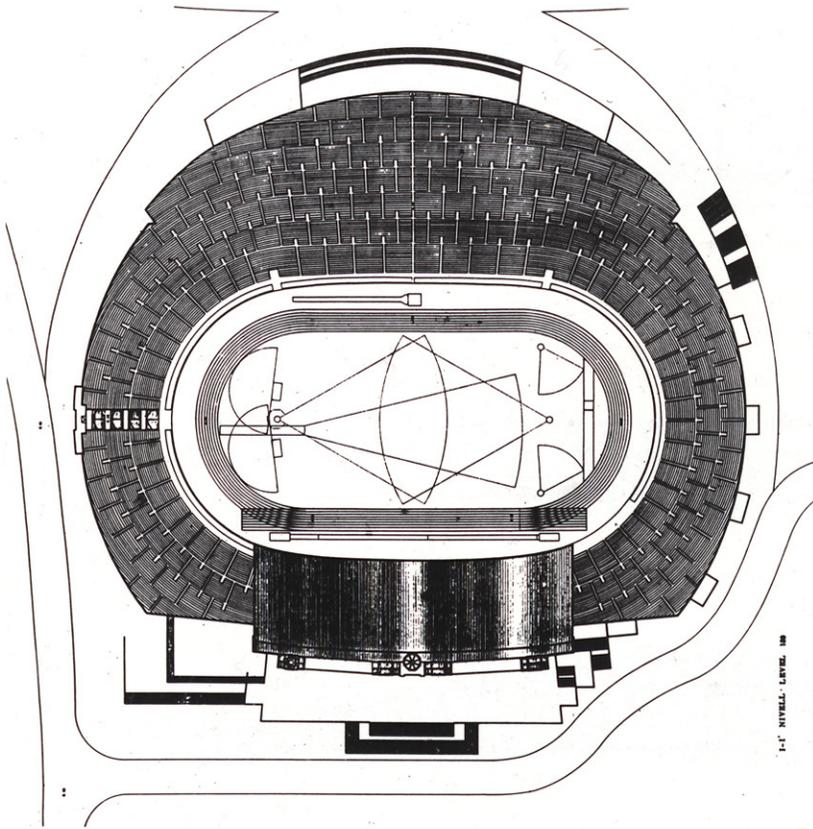
EST-EAST



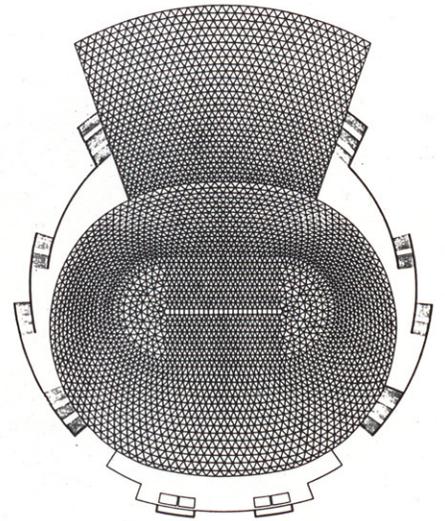
OEST-WEST

Sobre esta línea, sección transversal y alzados del estadio. Abajo, perspectiva de la ampliación posterior.





1-1' NIVELL - LEVEL 1st



11-11' ESTRUCTURA DE LA COBERTA - ROOF STRUCTURE

Arriba, planta del estadio y planta de cubiertas del palacio de los deportes. Debajo, perspectiva.

